

Teatre lliure



© Ros Ribas

el principito
a partir de la narración de
Antoine de Saint-Exupéry
versión y dirección **Roberto Ciulli**
Teatro de La Abadía

Teatre Lliure Gràcia - del 13 de Febrero al 2 de Marzo

El principito

a partir de la narración de **Antoine de Saint-Exupéry**

versión y dirección **Roberto Ciulli**

Teatro de La Abadía

intérpretes **José Luis Gómez e Inma Nieto**

traducción del francés y el alemán **Jesús Munárriz** / escenografía, vestuario e-iluminación **Roberto Ciulli, Maria Neumann y Ruÿdi Aliji**, y el equipo de **La Abadía** / música **Gerd Posny**

ayudantes de dirección **Dijana Brnic y Andrea Delicado**

producción **Teatro de La Abadía**

con la colaboración del **Theater an der Ruhr**

espectáculo en castellano

duración **1h. 10' sin pausa**

23/02 coloquio con la compañía después de la función
espectáculo para adultos, recomendado a partir de los 12 años

horarios: jueves y viernes a las 20:30h.
sábados a las 17:30h. y a las 21h.
domingos a las 18h.

precios: 29"
22" (sábados por la tarde, día del espectador)

¿Qué ocurriría si el pequeño príncipe de Saint-Exupéry no fuera interpretado por un muchacho sino por un actor en edad de hacer de Rey Lear (José Luis Gómez) que se prepara para su último viaje? En el camino se encuentra con un aviador, una rosa, un rey, un zorro, una serpienteõ (todos interpretados por la luminosa actriz Inma Nieto) y cada uno le ayudará a descubrir una cosa nueva.

Con un sorprendente juego de una pareja de cómicos, Roberto Ciulli (director italo-alemán, fundador del emblemático Theater an der Ruhr) transforma la inocencia del cuento original en agridulce lucidez. Este espectáculo despojado de todo lo accesorio, retornando así a la esencia del teatro, más que de un niño que se va a un planeta extraño, trata de un hombre que se siente extraño en su planeta.

Esta nueva producción de La Abadía nace a partir del espectáculo Der kleine Prinz, estrenado en 2000 por el Theater an der Ruhr (Mülheim, Alemania), que lo sigue manteniendo en repertorio, con Ciulli en el papel del Principito y Maria Neumann como aviador, rosa, rey, vanidoso, hombre de negocios, investigador, zorro, serpienteõ



Antoine de Saint-Exupéry nació en 1900. Junto a sus cuatro hermanos se crió en el castillo de los abuelos, en el que su familia se instaló tras la muerte de su padre en 1904. El terreno comprendía un amplio jardín en el que los niños, dotados de una gran imaginación, se inventaban continuamente nuevos juegos.

Al pasearse, ya de mayor, por el exterior de la tapia del jardín que rodeaba la casa de su infancia, Saint-Exupéry se asombró de lo limitado que era el reino que antaño le había parecido inmenso. Lamentándolo, concluyó que «no jamás regresará a aquel infinito, pues no basta con volver a pisar el parque, sino que uno debería reencontrarse en el juego».

El pequeño Antoine demostró su rica imaginación al construir una bici-aeroplano. En el parque del castillo daba vueltas con su bicicleta provista de alas, con la esperanza de poder despegar. Cuando a los nueve años le llevaron por primera vez a subirse a un avión, aquello le fascinó y decidió ser piloto. Sus amigos decían que volar era para Saint-Exupéry una «necesidad vital y fisiológica».

Su libro *El principito*, que ha llegado a ocupar la tercera posición en las listas mundiales de mejores ventas de todos los tiempos . después de la Biblia y *El capital* de Marx. , lo publicó en el año 1943, un año antes de morir.

Sus peligrosos vuelos en tiempos de guerra y su delicada salud hicieron de él, con apenas 43 años, un hombre muy consciente de la finitud de la vida. En el mismo año de la publicación de *El principito*, escribió a un amigo: «Si me derriban, no tendré nada de que arrepentirme». Al sentir la muerte cerca, Saint-Exupéry recordaba a menudo su infancia y escribió este alegato por el amor, la humanidad y, sobre todo, la amistad. También en su novela *Piloto de guerra*, de 1942, señaló la escasa importancia que le corresponde al cuerpo con vistas a la muerte: «Cuando el cuerpo se descompone, aparece lo esencial. El ser humano no es más que un nudo de relaciones. Lo único que cuenta son las relaciones».

Aunque sus familiares le llamaron, por su cabellera rubia, el «Rey Sol», y aunque Saint-Exupéry dibujó su *alter ego* . el pequeño príncipe. como un hermoso hombrecito rubio, sin duda alguna la interpretación a cargo de José Luis Gómez e Inma Nieto le habría encantado.

«En todo ser humano hay un Principito, que de forma más o menos voluntaria se fue de su planeta en el exilio: la niñez, ese grandísimo reino que todos abandonamos», dijo Saint-Exupéry en una ocasión.

En el teatro hay cuatro autores: el escritor del texto, el director de escena, el actor y, finalmente . muy importante. , ustedes, los espectadores, que deben colaborar y pensar con nosotros. No podemos pagarles un caché, pero así les preservamos de una situación que a Saint-Exupéry le resultaba terrible: «Lo que más me indigna es el triste papel del espectador que actúa con indiferencia o es indiferente. Nunca hay que limitarse a observar, hay que tomar parte».

Roberto Ciulli

la adaptación

Más allá del conocido libro, nuestra adaptación teatral bebe de varios aspectos de la biografía de su autor. Saint-Exupéry, aventurero, soñador, bebedor, fue hombre de muchas mujeres y su relación matrimonial con la salvadoreña Consuelo Suncín, escritora y artista también, fue tormentosa. Aunque vivieron más tiempo separados que juntos, se suele decir que ella fue su musa y que El pequeño príncipe es el único hijo de esta dispar pareja.

Tras abandonar Francia, Saint-Ex . como le llamaban los amigos. recibió de su editor americano la propuesta de escribir un cuento para niños, como vía de distracción y consuelo en tiempos de guerra. Terminó por dedicarlo a su amigo Léon Werth, judío que sufrió la dominación alemana, pero más tarde se arrepintió por no habérselo dedicado a su mujer.

«Creo que serás más feliz sin mí y creo que yo al fin encontraré la paz en la muerte», escribió Saint-Exupéry a su esposa antes de partir, para siempre, a lo que ella todavía respondió en una carta: «Sé mi protección, hazme un abrigo de tu amor».

Mucho se ha escrito sobre esta relación, incluida una autobiografía póstuma de Consuelo, las *Memorias de una rosa*, cuya autenticidad fue puesta en duda. Pero no se ha podido despejar la nube de misterio que envuelve a la vida y desaparición en 1944 del piloto-escritor, que se había estrellado ya en varias ocasiones . como cuando se derrumbó en el desierto del Sáhara, donde le atendió un beduino. , y a su luminoso libro.

la prensa ha dicho

Las metáforas del relato de Saint-Exupéry cobran una magnitud tal en los labios de José Luis Gómez que provocan escalofríos+

Miguel Gabaldón (Notodo.com)

Sólo a dos actores de la talla y de la experiencia de José Luis Gómez y de Inma Nieto les es dado el privilegio de no desentonar en este auténtico escenario de la fantasía+

Gordon Craig (Diario de Alcalá)

Para magnificar la excelencia de un actor se ha dicho: «es capaz de encandilar al público leyendo la guía de teléfonos». Pues eso le ocurre con El principito a José Luis Gómez y a Inma Nieto, digna copartícipe de la aventura+

Javier Villán (El Mundo)

José Luis Gómez sigue atrapando y destilando esa mirada pura, desolada, con eternos calambres de frío, con el brillo de metales alegres+

Marcos Ordóñez (Babelia)

Teatro para adultos, a condición de mantener durante algo más de una hora el alma despejada de un niño, o sea, la inteligencia despierta+

Alberto Piquero (El comercio)

Amarga bambalina de todo ese humanitarismo facilón al que siempre se asoció *El principito*; esto es más divertido y siniestro+

Adolfo Crespo (Diario de Sevilla)

Excelente José Luis Gómez en su acepción de pequeño delfín+, rubio, jacarandoso y borrachín hasta refugiarse en los brazos de la muerte+

Juan Antonio Martínez Sevilla (El Ideal Gallego)

algunas cuestiones filosóficas

Si se hace una lectura profunda de la obra, descubrimos que el piloto y el Principito son dos caras distintas del propio Saint-Exupéry, pero el primero simboliza inicialmente el plano de lo pragmático que echa de menos el ámbito de lo valioso, representado por el niño. El cuento habla sobre la revelación de lo valioso, y cómo el hombre percibe una invitación a encauzar la vida de otro modo, a vivir una vida plena de sentido.

La aportación de Ciulli en esta versión, desde un punto de vista filosófico, es que reivindica el construir también la muerte. Instante último de la vida- en toda su plenitud de sentido, o, dicho de otro modo, de lo que se trata es de haberse dado cuenta de lo esencial a la hora de morir. Por eso nuestro Principito no es encarnado por un niño cuya muerte es alegórica, sino por un actor en plena madurez cuya muerte es real e inminente.

Además, hemos descubierto que el cuento es una carta de amor: oculta en el capítulo de La Rosa una melancólica confesión de Saint-Exupéry, que se lamenta de no haber amado bien a su esposa, Consuelo, a la que engañaba frecuentemente con otras mujeres.

En su versión, Ciulli y los actores han querido abordar simultáneamente diversos planos. Asistimos a la peripecia del pequeño príncipe y el piloto, sí, pero con la Rosa vislumbramos la relación de amor entre Antoine y Consuelo; y, como el teatro es un espacio mágico en el que el tiempo se hace poético, a la vez somos testigos de los últimos momentos de vida de un viejo (¿tal vez un cómico?) acompañado de una joven mujer que le conduce hasta su final. El recuerdo de ese amor malogrado, el sueño y el delirio se mezclan en este viaje alucinatorio y agri dulce.

Todos estos estratos de significado se ocultan bajo la sencilla historia, ya clásica. Serán los espectadores los que lancen su mirada hacia lo invisible, hacia lo profundo. Dado que lo esencial, aquello que no se ve con los ojos, habla del sacrificio que supone amansar, crear vínculos, -en resumen, la parte de la imaginación y del amor que ponemos en las cosas-, los creadores de este montaje confían compartir con los espectadores (antes lectores) la emoción ante el esfuerzo por alcanzar ese tesoro.

el autor

Antoine de Saint-Exupéry

Lyon 1900 . Marsella 1943



1900-17 Nace en Lyon el 29 de junio de 1900, en el seno de una familia aristocrática. Su infancia transcurre tranquila, entre juegos en la naturaleza con sus hermanos, pero solo en apariencia: a los cinco años morirá su padre en un accidente, a los catorce estallará la Primera Guerra Mundial y a los diecisiete perderá a su hermano menor François, víctima de una enfermedad.

1921-27 En 1921 obtiene su diploma de piloto civil y militar. Asignado al 34 regimiento de aviación en Bourget, en enero de 1923 tiene un accidente donde se fractura el cráneo. Abandona el ejército, realiza distintos trabajos y en 1926 es contratado por la Compañía Latécoère (la futura Aéropostale), haciendo servicios postales para Dakar y más tarde para Buenos Aires y Tierra de Fuego. En 1927 redacta su obra *Correo Sur*.

1931-33 Saint-Exupéry se casa con Consuelo Suncin (1902-1979), pintora de origen salvadoreño y nacionalidad argentina. En 1931 se publica *Vuelo nocturno*, evocación poética de la disciplina del vuelo, que exige el cumplimiento del deber aun cuando se arriesgue la propia vida. Ingresa de nuevo como piloto de ensayos tras la desaparición de la Aéropostale.

1934-38 En 1934 se instala en París y trabaja como reportero para el periódico *Paris-Soir*. Participando en un rally hasta Saigón, su avión se estrella en pleno desierto, a 200 km de El Cairo, experiencia que reflejará en *El principito*. En 1934 sufre un nuevo accidente en Guatemala.

1939-40 El estallido de la Segunda Guerra Mundial le sorprende en pleno éxito como escritor. Antoine es movilizado en Toulouse y realiza misiones de riesgo. La editorial Gallimard publica ese año *Tierra de los hombres*. Desmovilizado en 1940, Saint-Exupéry parte a Estados Unidos.

1942 En Nueva York, en el verano-otoño de ese año, Saint-Exupéry redacta e ilustra *El principito*. Se lo dedicará de manera memorable a su amigo íntimo Léon Werth, escritor judío y progresista veintidós años mayor que él.

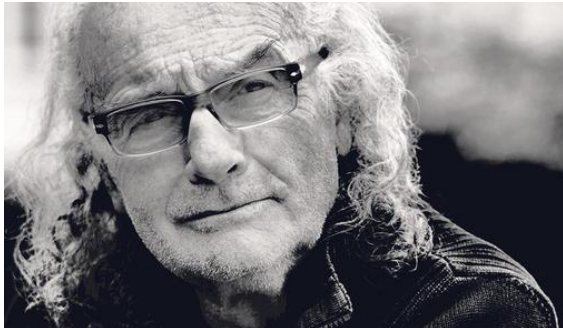
1943 Sus editores publican *El principito* al mismo tiempo en francés y en traducción inglesa. En mayo viaja a Argelia y logra -con dificultad por su edad- ser aceptado de nuevo como piloto en las fuerzas aliadas contra Alemania. Muere el 31 de julio cerca de la costa de Marsella cuando su avión es derribado por un piloto alemán.

En 1948 se publica póstumamente *Ciudadela*.

el director

Roberto Ciulli

Milán, 1934



Es uno de los directores menos convencionales y más activos, no sólo del teatro alemán sino del panorama internacional. Nacido en 1934 en Milán, tras sus estudios de Filosofía, en 1965 se mudó a Alemania, donde realizó espectáculos en varios teatros (en Göttingen, Düsseldorf, Stuttgart, Berlín, Munich y Colonia).

Junto con el dramaturgo Helmut Schäfer y su escenógrafo habitual Graf-Edzard Habben, fundó en 1980 el Theater an der Ruhr, en Mülheim, con el que ha realizado numerosos montajes además de una serie de programas de intercambio cultural, con teatros de Yugoslavia . p. ej. acogió en el seno del Theater an der Ruhr la compañía romaní Pralipe, que tuvo que huir de la guerra. , Polonia, Egipto, Rusia, Turquía, Túnez y países de América Latina.

De entre sus puestas en escena cabe destacar las más recientes: *Pinocho Fausto*, a partir de Carlo Collodi y Johann Wolfgang von Goethe (Theater an der Ruhr, 1997); *Doña Rosita la soltera* de Federico García Lorca (Bayerisches Staatsschauspiel München, 1998); *Antígona* de Sófocles (Theater an der Ruhr, 2000); *El mercader de Venecia* de William Shakespeare (Theater an der Ruhr, 2000); *El principito*, a partir del libro de Antoine de Saint-Exupéry (Theater an der Ruhr, 2000); *La Buena Vista* de Ödön von Horváth (Bayerisches Staatsschauspiel München, 2001); *La casa de Bernarda Alba* de Federico García Lorca (Teatro Municipal de Teherán, 2002); *Los biombos* de Jean Genet (Theater an der Ruhr, 2003); *El jardín de los cerezos* de Antón Chéjov (Deutsches Schauspielhaus Hamburg, 2006); *El rey Lear* de William Shakespeare (Theater an der Ruhr, 2006); *El arte de la comedia* de Eduardo de Filippo (Theater an der Ruhr, 2007); *Escalera hacia arriba* de Tennessee Williams (Theater an der Ruhr, 2008); *Fassbinder (La basura, la ciudad y la muerte - Solo una rebanada de pan - Sangre en cuello del gato)* de Rainer Werner Fassbinder (Theater an der Ruhr, 2009); *Kaspar* de Peter Handke (Theater an der Ruhr, 1987 / 2009); *Caos y Crimen*, dos espectáculos a partir de motivos de Luigi Pirandello (Theater an der Ruhr, 2011); Siempre la tempestad de Peter Handke (Theater an der Ruhr, 2012).

Entre los numerosos premios por su labor artística, su compromiso político e intercultural, podemos destacar la Orden al Mérito en Favor de la Cultura Polaca (1990), la Orden al Mérito de la República Federal de Alemania (1996), el Premio Especial para las artes escénicas y el destacado entendimiento cultural en Teherán (1999) y el Premio de la Hiroshima-Foundation de Estocolmo (2002).

los intérpretes

José Luis Gómez

Huelva, 1940



Hombre de teatro que ha recibido numerosas distinciones a lo largo de su trayectoria .entre ellas, el Premio Nacional de Teatro, el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Complutense o su reciente ingreso como académico de la Real Academia Española. , es director fundador de La Abadía.

Como actor y director de escena obtuvo su formación profesional en Alemania, en el Instituto de Arte Dramático de Westfalia, y en la escuela de Jacques Lecoq (París). A su regreso a España, sus primeros proyectos son: *Informe para una Academia* de Kafka, *Gaspar* de Handke y *La resistible ascensión de Arturo Ui* de Brecht. A partir de su papel protagonista, galardonado con el Premio de Cannes, en la película *Pascual Duarte* de Ricardo Franco, trabaja con cineastas como Armiñán, Bollaín, Brassó, Camino, Chávarri, Gutiérrez Aragón, De la Iglesia, Losey, Miró, Saura o Suárez.

En 1978, asume la dirección del Centro Dramático Nacional, junto a Núria Espert y Ramón Tamayo, y dos años más tarde la del Teatro Español. Entre sus puestas en escena de esta época cabe destacar: *La velada en Benicarló* de Manuel Azaña y *La vida es sueño* de Calderón de la Barca.

Su aparición como actor principal en *El mito de Edipo Rey*, dirigido por Stravros Doufexis, y *Juicio al padre* de Kafka señala su vuelta a la actividad privada. Dirige y produce asimismo *Bodas de sangre* de Lorca, *¡Ay, Carmela!* y *Lope de Aguirre, traidor* de Sanchis Sinisterra y, de nuevo en el CDN, *Azaña, una pasión española*.

En 1992 dirige *La vida es sueño* en el Théâtre de l'Odéon y al año siguiente *Carmen* en la Ópera de la Bastilla, ambos en París. Desde entonces, se ha concentrado en la concepción, gestión y dirección del Teatro de La Abadía, que se inaugura en 1995 con el *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* de Valle-Inclán.

Sus trabajos más recientes como director de escena son: *Grooming* de Paco Bezerra, *La paz perpetua* de Mayorga y *Simon Boccanegra* de Verdi (Liceu / Grand Théâtre de Ginebra). Y como actor: en teatro, *Fin de partida* de Beckett, dirigido por Krystian Lupa, *Play Strindberg* de Dürrenmatt, dirigido por Georges Lavaudant, *Informe para una Academia* de Kafka, dirigido por él mismo; y en cine, *Los fantasmas de Goya* de Milos Forman y *Los abrazos rotos* de Pedro Almodóvar.

Inma Nieto



Es licenciada por la Real Escuela Superior de Arte Dramático, y continúa su formación con maestros como William Layton o Antonio Malonda. De aquí pasa a formar parte del Centro de Formación del Teatro de La Abadía conducido por José Luis Gómez y su equipo: Vicente Fuentes, Mar Navarro...

Compagina su experiencia profesional en La Abadía con un permanente entrenamiento con pedagogos de la talla de Lenard Petit, Tapa Sudana, Juan Carlos Gené, Silvia Strin, Marcello Magni o Eugenio Barba. Esta dedicación le ha dado la oportunidad de incidir y perfeccionar técnicas como: Método Alexander, Silat, técnica Chejov y Lecoq.

Formando parte del elenco del Teatro de La Abadía, trabaja bajo la dirección de José Luis Gómez en espectáculos como *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* de Valle-Inclán, *Entremeses* de Miguel de Cervantes y *El rey se muere* de Eugène Ionesco. Pero también ha participado en proyectos de la misma casa dirigida por otros directores como Hansgünter Heyme en *El rey Lear* y en *El mercader de Venecia* de William Shakespeare; por Luis Miguel Cintra en *Comedia sin título* de Federico García Lorca; o por Carlos Aladro en *Terrorismo de los Hermanos Presnyakov*.

Otros trabajos a destacar son: para el Centro Dramático Nacional en *Un enemigo del pueblo* de Henrik Ibsen dirigida por Gerardo Vera; para Producciones Micomicón dirigida por Laila Ripoll en *Macbeth* de William Shakespeare, *Los cabellos de Absalón* y *La ciudad sitiada*. Y colaborando en otras compañías con directores como Ernesto Caballero en *Hedda Gabler* de Henrik Ibsen; como Gabriel Garbisu en *La dama duende* de Lope de Vega; o como Juan Pastor en *El ensueño* de Strindberg.